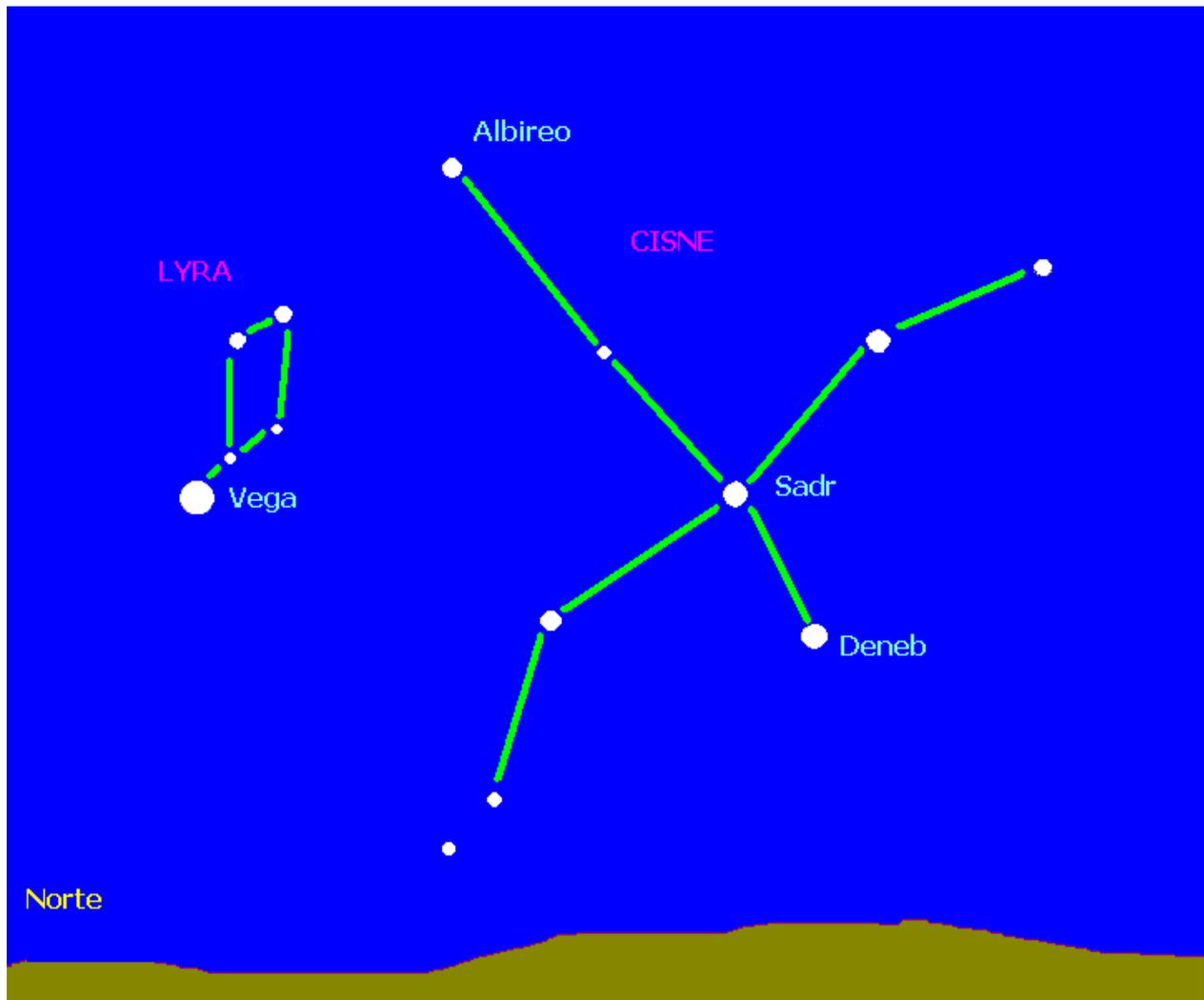


LA CONSTELACIÓN DEL CISNE

Por: Rosario Moyano Aguirre

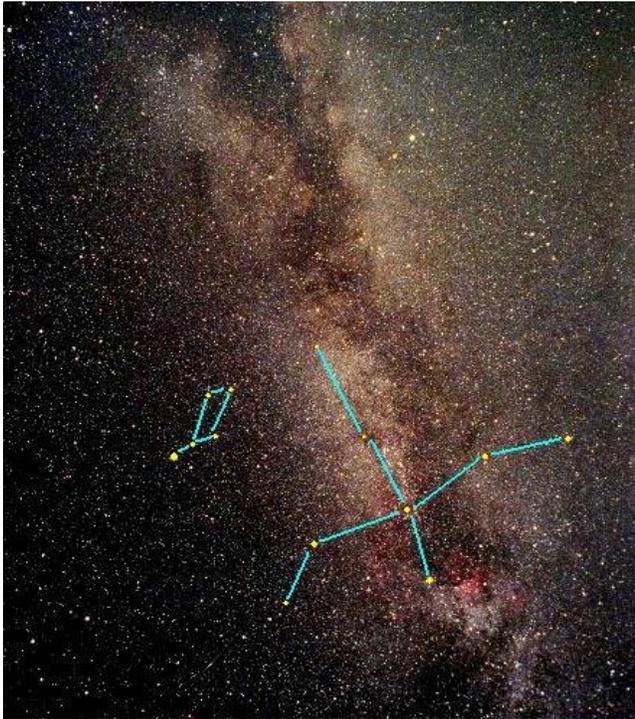
El Cisne (Cygnus), es una constelación muy fácil de identificar en los cielos del norte, se encuentra al lado de Lyra. En ésta época, apenas anochece, sus dos estrellas más brillantes: Deneb y Sadr, se encuentran perpendiculares al horizonte norte. Entre las 21:00 y las 22:00 estas estrellas comienzan a inclinarse un poco hacia el Oeste y entonces la constelación se presenta como en el **Dibujo 1**.



Dibujo 1: Lyra y Cisne sobre el horizonte Norte.

Uno de los orígenes mitológicos de esta constelación, cuenta que Zeus se disfrazó de cisne para conquistar a Némesis, de esa relación nació Helena de Troya.

Otra historia está relacionada con la constelación de la Lyra, la misma cuenta que al morir Orfeo, fue transformado en cisne para estar al lado de su instrumento musical.



La estrella más brillante de la constelación es Deneb (Alfa Cygnus), es una super gigante blanca casi 60 000 veces más brillante que el Sol y un radio 200 veces mayor que éste, que se encuentra a unos 3 000 (o quizás menos) años luz de nosotros; mientras que Sadr (Gamma Cygnus) está más cerca, unos 1 300 años luz.

Cisne y Lyra se encuentran en la región de la Vía Láctea que corresponde a un brazo externo, es decir que cuando miramos hacia estas constelaciones, estamos viendo las regiones periféricas de la galaxia.

En la fotografía se aprecia esta región con nubes de estrellas y zonas oscuras a causa de las concentraciones de polvo.

Como se trata de una fotografía, se resaltan mucho más los detalles, sin embargo en un cielo absolutamente oscuro, es posible ver manchas blanquecinas en esta región.

Volver los ojos al cielo para entender lo que vemos en él, nos ayuda a redescubrir nuestro vínculo original con el Universo; de él procedemos, somos parte y producto de su evolución; comprender esto, nos hace tomar conciencia de la responsabilidad que tenemos como personas individuales y como especie humana, de contribuir dignamente a dicha evolución y de ser parte de ella, aunque no sepamos cuál es el Gran Plan.

Artículo publicado el 1º de septiembre, invierno de 2009